

El libro mágico de Navidad

Había una vez un niño llamado Lucas, que vivía en un pueblo lleno de nieve. Lucas siempre había querido una Navidad mágica y llena de regalos, pero su familia era de bajos recursos.

Cuando se acercaba la Navidad, Lucas veía como las calles se llenaban de luces y nieve. Sus amigos le contaban sobre los regalos y las fiestas. Lucas se sentía triste porque pensaba que su Navidad iba a ser aburrida.

Un día mientras caminaba por el pueblo, Lucas se encontró una tienda abandonada donde descubrió un libro mágico. El libro le dijo que era especial y tenía una historia mágica de Navidad, Lucas cogió el libro y salió corriendo a casa a leerlo.

Cuando llegó a casa abrió el libro y vio una luz brillante que salía de las páginas, abriendo un portal que envió a Lucas al mundo mágico. De repente, se encontró en un lugar lleno de renos, duendes y árboles de Navidad. Era la tierra navideña.

Allí, Lucas conoció a Santa Claus, quien le dijo que había sido elegido para ayudar a hacer realidad

los sueños navideños de las personas. Santa lo llevó a dar un paseo por el mundo mágico, le dio un goso mágico y le explicó que cada vez que hiciera un acto de bondad, el goso brillaría y se haría más poderoso.

Santa lo llevó al portal para que Lucas regresara a su pueblo. Cuando Lucas regresó al pueblo, decidió hacer la Navidad mejor para las personas. Ayudó a todos sus vecinos a decorar las ventanas y los árboles de Navidad repartió comida a las personas que no tenían un hogar y visitó un asilo de ancianos para cantarles villancicos y bailar con ellos.

Cuando Lucas realizaba esos actos de bondad su goso mágico empezó a brillar cada vez más. La gente del pueblo comenzó a notar el espíritu navideño que Lucas traía con él y se unieron a él en su misión de hacer felices a los demás.

En Nochebuena, Lucas y los habitantes del pueblo organizaron una gran fiesta en la plaza del pueblo. Todos se reunieron para cantar villancicos, intercambiaron regalos hechos a mano y entre todos compartieron una deliciosa cena. La alegría y ese espíritu de la Navidad llenaron todos los corazones y el aire, creando un pueblo mágico y navideño.

Al final de la noche Lucas se dio cuenta que había tenido una Navidad mágica y hermosa. No le importó cuantos regalos había recibido ni las fiestas, había sentido el verdadero amor y felicidad que compartió con su pueblo.

El libro mágico de Navidad desapareció después de esa noche, pero Lucas sabía que siempre llevaría con él el espíritu navideño en su corazón. Y así, cada año, continuó haciendo actos de bondad y compartiendo el espíritu navideño con su familia, vecinos y amigos.

Después, el pueblo de Lucas se convirtió en un lugar donde las personas se ayudaban y celebraban la Navidad con amor y alegría.

Fin.